

FIGURAS Y ASPECTOS DE LA VIDA MUNDIAL

GUILLERMO FERRERO Y LA TERZA ROMA.

El historiógrafo de Roma antigua deviene, en su ancianidad, el novelista de Roma moderna. La serie de novelas que con el título de "La Terza Roma" ha comenzado a publicar ("Le Due Verità", "La Rivolta del Figlio", A. Mondadori, Milano, 1927) nos introducen en la vida romana, en los últimos años de la administración de Francesco Crispi, cuando se ~~ve~~ entrevé ya el fracaso de la aventura colonial de Abisinia. ~~Y~~ Zola, en una de sus tentaculares novelas, intentó aprehender en un ~~xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx~~ solo volumen el espíritu de esta misma Roma. Pero, encontrando todavía demasiado fragil y exigua la Roma del Risorgimento, ~~xxxxxxxxxxxx~~ esbozó mas bien un cuadro de la Roma pontificia. ~~xxxx~~ Sus pasos buscaron el alma compleja y multiple de Roma en el tortuoso "borgo" transteverino y en los umbrosos palacios eclesiásticos. I por este lado no iban mal encaminados. Mas Roma les escapó siempre. Cerrado el volumen, ~~xxxxxxxx~~ se advierte enseguida que la Roma del Vaticano y del Quirinal no está en la enorme anecdota urdida por Zolá para capturarla.

Guglielmo Ferrero sigue otro derrotero. Nos introduce en ~~xx~~ Roma por la puerta de un palacio ~~xxxx~~ que aloja en sus suntuosos y antiguos salones la alianza de la prepotente y alacre burguesía ~~xxxxxxxxxxxx~~ de Milán y la conquistadora y cultivada aristocracia del Piamonte. En este palacio, en ~~el~~ cual los nuevos amos de la Ciudad Eterna han ~~xxxxxxxxxxxx~~ sucedido a la decaída nobleza romana, se respira el ambiente oficial de la Italia crispiana, ~~xxxxxxxxxxxx~~ que empieza su acercamiento al mundo vaticano, bajo el auspicio de ~~xxx~~ la catolicidad de ~~x~~ doña Edavigis Alamanni. ~~2~~

La figura del senador Alamanni, hijo de un plebeyo, más aún, de un siervo enriquecido, que se hace perdonar su origen por la aristocracia mediante su unión con una patricia ~~xxxxxxxxxxxx~~ empobrecida, ~~xxxx~~ es en los dos primeros tomos de "La Terza Roma" la figura central de la novela. Alamanni

tiene en su juventud la dureza, el impetu, los dotes de comando y potencia de los ~~grandes burgueses~~ grandes burgueses. Capitán de finanzas y de industrias, posee el genio de los negocios. La acumulación de capitales es, en su teoría y en su práctica, la vía de la posesión del mundo. Siente un desprecio altanero de plebeyo victorioso por la nobleza desmonetizada y parasitaria. Pero a los cuarenta años, el enlace con doña Eduvigis, -a quien Guglielmo Ferrero generoso con los vencidos, caballeresco con el pasado, ~~concede~~ concede todas las cualidades y virtudes de la ~~nobleza cristiana~~ nobleza cristiana, - domestica su voluntad agresiva. Alamanni se enamora insensiblemente de los hábitos y de los gustos de la aristocracia. Reconoce a la tradición y a la estirpe el valor que antes les había negado. Se deja ganar por ~~los sentimientos~~ los sentimientos de la aristócrata gentil y ~~delicada~~ delicada a la cual sus millones le han permitido llegar. La psicología de la época ~~es propicia~~ es propicia a este cambio. "La Monarquía, la aristocracia y una parte, la más ambiciosa y la más fina, de la Riqueza no blasonada todavía habían, desde hacía un ^{comenzado} ventenio, en toda Europa, a atrincherarse en el acropolis de la sociedad contra la Democracia y la llanura; y a fin de que la trinchera fuese alta y sólida, cada uno aportaba lo que podía que todo ~~servía~~ servía: la cultura, la gloria, la potencia, el blasón, el valor, la elegancia y las bellas maneras, la riqueza y el lujo y el arte, antiguo patrimonio de los grandes y los humildes; y quien no poseía otra cosa, su frivolidad, ignorancia y disipación". El dinamismo de la idea liberal, generadora ~~del~~ del Risorgimento, inquietaba a los espíritus. En las masas prendía la idea socialista, catastrófica y mesiánica. La política de Francesco Crispi tendía ~~a~~ a dar al orden el cimiento de la tradición, sofocando ~~las consecuencias lógicas~~ las consecuencias lógicas de los principios del Risorgimento. Contra esta política, se alzaban en el parlamento, además de los tribunos socialistas, los hombres de izquierda ~~del~~ del liberalismo. Cavallotti y Rudiní preparaban con sus requisitorias contra la administración crispiana el advenimiento de la era de Giolitti. Alamanni,

que había gastado su impulso original en la creación de una gran fortuna, y que había suavizado su soberbia de nuevo rico en un sedante palacio romano, se sentía un soporte del orden. Intuitivo, práctico, pesimista, no abría en su espíritu un excesivo crédito de confianza a los dotes del presunto Bismarck italiano. Pero sus sentimientos y móviles de conservador lo constreñían a sostener esta política, contra todas las amenazas tormentosas del sufragio y de la plaza. Los paladines de la izquierda demo-liberal, Cavallotti, Di Rudiní, Giolitti, le parecían peligrosos demagogos. Prefería a su victoria, el compromiso directo entre la plutocracia y el socialismo, entre el poder el proletariado, conforme a la praxis bismarckiana. Mas estas ideas eran de naturaleza absolutamente confidencial, privada. Alamanni no era un político; era solo un plutocrata. Daba al orden el apoyo de sus millones, de su riqueza, en cambio de las garantías que le otorgaba para acrecentarlos. Su campo era la economía, no la política ni la administración. Vagamente percibía el peso muerto de la política y de sus funcionarios y doctrinas en el libre juego de los intereses económicos. Los políticos, le parecían costosos y embarazantes intermediarios. Estaba ligado al conservantismo de Crispi por todos los vínculos de su ambición y de su riqueza. Crispi le había hecho marqués. El despreciador de títulos y blasones, había gestionado solícitamente esta merced, que lo igualaba formalmente con su mujer en la jerarquía mundana.

Pero el argumento de "La Terza Roma" no es la vida misma de este hombre. Ferrero le antepone una intriga de sabor folletinesco, que si nos conduce a la entraña de algunos aspectos de la vida social de la época, se apropia demasiado, con sus episodios, de las paginas de la obra y del espíritu del narrador. El novelista, se impone, con prepotencia de diletante y debutante, al historiógrafo. I, al cerrar al segundo volumen, -"La Rivolta del Figlio"- se la impresión de que la Terza Roma está escapando también a Ferrero,

Este trae al lector el recuerdo de la frustrada tentativa de Zola. El conflicto sentimental y moral del hijo del senador Alamanni, que parte al Africa en visperas del desastre de Adua, acapara demasiado la obra y el novelista. Esperamos que éste, en el ~~xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx~~ descanso que ha seguido a ~~x~~ "La Rivolta del Figlio", tengo tiempo y voluntad de advertirlo.

José Carlos MARIATEGUI.